

Presentación

Antonio IZQUIERDO ESCRIBANO

Catedrático de la Universidad de A Coruña

Políticas Migratorias en la España de las Autonomías es un monográfico multidisciplinar e intercomunitario. Está dedicado al análisis de las políticas de inmigración en la España Autónoma y sabemos que la mejor investigación social transmigra por varias disciplinas. La receta metodológica consiste en delimitar bien un objeto de estudio y después analizarlo desde el mayor número de puntos de vista que sea posible. De modo que para confeccionar este número de Política y Sociedad, hemos convocado a sociólogos, economistas, geógrafos, politólogos y antropólogos que han puesto en común sus saberes y los han aplicado en un contexto preciso. Los gestores públicos juzgarán si este monográfico, además, les resulta útil puesto que los comodines de la integración de los inmigrantes están en sus manos.

Caminar derecho por el análisis de la inmigración requiere dos pies: dominar los datos y la legislación. Conocer los límites de las estadísticas y el reglamento de aplicación de la Ley. Pues bien de ambos nutrientes, en dosis diversas, se alimentan los autores de esta monografía. No sólo, pero sin esos saberes, es mejor ser prudente en la manifestación de nuestras pasiones y no digamos de nuestras opiniones. La política migratoria no es sólo la ley pero cuando el discurrir de la inmigración va por delante de la norma la opinión pública descarrila. Esta asimetría explica que en España la política de inmigración sea obrera, mientras que la percepción de la opinión pública recele de la diferencia cultural. La acción gubernamental anda socialmente empobrecida y las actitudes de los ciudadanos están desorientadas. El discurso político sobre la inmigración adolece de un marco migratorio que sintetice y acomode las acciones, normas, percepciones y personas en un modelo de sociedad culturalmente diversa y de Estado multinivel. Y aquí es donde encuentra su lugar este monográfico. Permítaseme resumir su contenido.

Los profesores Godenau y Zapata de la Universidad de La Laguna, escriben sobre una geografía sensible. Su artículo se titula “Canarias: inmigración en una región fronteriza del sur de la Unión Europea”. La inmigración allí es deudora de su especialización económica, de su historia y de su posición geoestratégica. Pero las particularidades de su patrón migratorio cambian debido a la acción pública. Los presupuestos se vuelcan en el control de la inmigración indocumentada siendo escasa la dotación disponible para el encaje de los instalados en la dinámica regional. El lector averiguará si con esta orientación se modifica el patrón migratorio irregular y hacia qué modelo se va.

La otra gran frontera sur de España es Andalucía. Superada allí la primera fase del ciclo migratorio llega la de los costes sociales. Eso es lo que, según mi lectura, concluye el profesor Pumares que escribe junto con Iborra Rubio el artículo titulado “La población extranjera y política de inmigración en Andalucía”. El primero ejerce la docencia en la Universidad de Almería, mientras que el segundo trabaja como Jefe de la Oficina de inmigración en el Ayuntamiento de Roquetas de Mar. Destacan los autores la carestía de recursos estables tanto financieros como humanos para hacer frente a las demandas de acogida y de inserción de la población inmigrante en la sociedad. También echan en falta un enfoque global y la adaptación de las instituciones públicas a la tarea de evitar la fractura social. El lector descubrirá qué nota le dan al II Plan Integral para la inmigración. La evaluación de las políticas públicas es otra asignatura que tenemos que aprobar.

En nuestro viaje analítico por la inmigración en las Autonomías, llegamos a la Comunidad de Murcia. El viaje desde Almería ha sido corto en distancia pero ambas geografías son espacios contiguos ricos en enseñanzas sobre la encrucijada migratoria. Los profesores Pedreño y Torres

se explayan en el análisis de una estructura social etnosegmentada en su artículo “Flujos migratorios y cambio social en la región de Murcia”. Rigurosos en el análisis, los autores sólo certifican que las tendencias apuntan hacia una etnoestratificación ocupacional que va camino de cuajar en la sociedad. Examinan las actuaciones públicas en vivienda y educación de los menores inmigrantes y concluyen que las políticas de integración se están escribiendo con renglones torcidos.

El núcleo de la vorágine migratoria es Madrid. Y en esa Frontera Central, donde casi la mitad de los vecinos ha nacido fuera o es extranjero, Miguel Angel de Prada, del Colectivo Ioé, reflexiona sobre la consolidación del hecho social migratorio y la emergencia de un modelo de gestión de la diversidad. Su artículo “Inmigración extranjera en la Comunidad de Madrid” pone en evidencia la disparidad de los datos estadísticos entre la Autonomía y el Instituto Nacional de Estadística. Realiza estimaciones de la irregularidad según nacionalidades y se pregunta sobre el “Modelo Madrid de gestión de la diversidad” y sobre la importancia de los contextos migratorios.

El recorrido autonómico sube desde Madrid hacia Navarra. Allí el profesor Laparra escribe sobre “La dinámica de la integración social de los inmigrantes y su impacto en la sociedad de acogida”. Desde la perspectiva de una sociedad que aúna dinamismo económico, alto grado de cohesión social y un modelo territorial que favorece la dispersión residencial de los inmigrantes. Se ocupa de repasar los impactos demográficos, económicos e inmobiliarios. El balance, netamente positivo lo contrapone con las sobrecargadas percepciones de la inmigración como problema. Reto al lector de otras latitudes a que se mida con esta perspectiva.

Y de modelo a modelo. De Madrid a Cataluña. Las profesoras Solé y Parella titulan así su trabajo “El modelo de gestión de las migraciones en Cataluña: ¿una “vía catalana” de integración? El lector sabe que en la comunidad catalana la experiencia en la integración de los inmigrantes forma parte de un continuo vital. En Cataluña se ha pasado de la lamentación por la decadencia demográfica y la pérdida de fuerza identitaria en dos períodos del siglo XX a la realidad de un crecimiento millonario por inmigración multicultural. En la coyuntura actual parece que la ciudadanía residente es la estrategia en la competencia con el Estado Central y la identidad es el criterio prioritario a la hora de orientar la política de inmigración.

Con menos realidad migratoria pero con mayor énfasis nacionalista, según los últimos datos que aporta la profesora C. Blanco, surge la reflexión que se desarrolla en el artículo “Inmigración extranjera en el País Vasco. Estrategias políticas para la gestión de la diversidad”. En esta CCAA, la inmigración crece muy por debajo de su percepción. En la percepción lo que aumenta es el rechazo a la diversidad cultural y la confianza en la fuerza asimiladora del nacionalismo y la identidad vasca. En suma, como apunta nuestra autora, decrece la aceptabilidad social y cultural sin mengua de que la retórica de los poderes públicos proclame las bondades de la diversidad.

Y en el otro extremo de la cornisa cantábrica se encuentra Galicia. Sociedad de emigración donde las investigadoras Oso, Golías y Villares se ocupan de las dos corrientes migratorias que llegan a esa CCAA. La especificidad del contexto gallego se refleja en el título del artículo, “Inmigrantes, extranjeros y retornados en Galicia: la construcción del puente transnacional”. Los inmigrantes enlazados por la historia de la emigración gallega, los fronterizos de Portugal y los rebotados desde otras CCAA españolas. La política pública puede reforzar las distintas trayectorias laborales y las diferentes condiciones de integración de retornados y extranjeros. La realidad es que la democracia no se transmite por la vía sanguínea y que a los extranjeros presentes se les niega el derecho al voto mientras que a los “españoles ausentes” se les amplía generacionalmente.

Abriendo y cerrando el monográfico se despliegan sendos artículos de espectro más global. En el primero de ellos, los investigadores León-Alfonso e Izquierdo Escribano se esfuerzan en suministrar datos y argumentos que avalan la necesidad de gobernar la inmigración de forma coordinada en la España de las autonomías. El artículo se titula, “La inmigración hacia dentro”. Los autores reflexionan sobre el papel del gobierno central en un Estado multinivel y en qué eje de la política migratoria hay que poner el acento en una fase de crisis de empleo. Máxime después de recibir durante ocho años un flujo migratorio que supera en su volumen anual el total de nacimientos. Al final del artículo se señalan los problemas en las relaciones interadministrativas y se proponen algunas reformas posibles.

Cierra el monográfico el profesor Cachón con su artículo “La integración de y con los inmigrantes en España: debates teóricos, políticas y

diversidad territorial”. Un texto dirigido contra los prejuicios racistas que condenan a culturas enteras como “antidemocráticas a perpetuidad” y cargan el peso del fracaso en la integración sobre los inmigrantes socializados en ellas y sobre sus descendientes. Se muestra partidario de políticas que impliquen reconocimiento y participación política, pero, en mi opinión, es consciente de que estos planteamientos a menudo triunfan en los debates y salen derrotados en la orientación

de las políticas que se aplican. Este triste sino lo atribuye a los recortes en la redistribución de los bienes materiales en una época de encogimiento del Estado de bienestar.

Querido lector el itinerario se acaba y aunque faltan algunos contextos migratorios importantes por su cantidad o densidad, no es menos cierto que los que están ofrecen una buena panorámica de la diversidad de las políticas de inmigración en las Comunidades Autónomas.